

Verdad y Vida

Vol. XIX N° 4 Julio – Septiembre – 2015 *Caminando en la fe* Donativo sugerido 2,00 €



Viendo la obra
de Dios en
Filipinas



*¿De qué
depende todo?*



*Impresiónate
a ti misma*

Verdad y Vida

Caminando en la fe

Volumen XIX nº 4 Julio - Septiembre 2015

Verdad y Vida es publicada por la Comunidad Internacional de la Gracia, Apartado Postal, 185, 28600 Navalcarnero, (Madrid). Registrada en la D.G. de Asuntos Religiosos del Ministerio de Justicia con el nº. 150/SG. Copyright © 2015 Grace Communion International. Todos los derechos reservados.



E-mail: idadespana@yahoo.es

Página Web www.comuniondelagracia.es / www.gci.org
Tel. 91 813 67 05; 626 468 629

PRESIDENTE: Joseph Tkach
EDITOR EJECUTIVO: Michael Morrison
EDITOR: Rick Challenberger
EDITOR AMÉRICA LATINA: David E. Agreda
EDITOR CREATIVO: Ronald Grove

VERSIÓN DE ESPAÑA

DIRECTOR-EDITOR: Pedro Ruffán Mesa
COLABORADORES Y TRADUCTORES
Eladio Arnaiz, Antonio Correa, José M. Furtado,
Bárbara Marcos, Manuela Montes, Manuel C.
Morais, Toni Rodríguez, Fátima Sierra

Salvo indicación contraria, los textos bíblicos se citan de la Santa Biblia Nueva Versión Internacional © 1999 por la Sociedad Bíblica Internacional

¿DESEA ENVIAR UN DONATIVO?

Agradecemos los donativos de los lectores que, junto a los nuestros, hacen posible que **Verdad y Vida** lleve conocimiento espiritual y comprensión a una sociedad cada día más secularizada. Puede ingresarlos en la Cuenta Corriente del Banco Popular Español nº **ES17-0075-0315-44-0600233238** o por medio de un giro postal a la dirección y nombre de la revista. Los legados son también una fuente de ingresos para este ministerio. Si desea hacer uno, por favor póngase en contacto con nosotros en la dirección o teléfonos de la revista. Muchas gracias

Portada:

No fuimos a Filipinas de vacaciones, fuimos a servir.

CONTENIDOS

3 EDITORIAL

Dios es fiel

5 EDITORIAL

¿Nuestra opinión política?

7 Viendo la obra de Dios en Filipinas

El editor ejecutivo de Christian Odyssey nos narra la experiencia misionera de él, su esposa y un grupo de jóvenes en Filipinas.

13 ¿De qué depende todo?

¿Crees verdaderamente en la gracia de Dios?

15 LA PÁGINA DE TAMMY TKACH Gracia desequilibrada

16 Haciendo de Jesús: Una charla con Bruce Marchiano

El actor nos describe como interpretar el papel de Jesús cambió su vida radicalmente.

20 Confesiones de una camarera a tiempo parcial

23 Dios sabe por lo que pasamos

24 RINCÓN DE ESPERANZA Ninguno podemos jactarnos

26 Impresiónate a ti misma

Conocer las habilidades y dones personales, una clave para ayudarte a ver tu propia valía.

28 La violencia y el individuo

30 RINCÓN DE LA POESÍA

31 CARTAS AL EDITOR

Dios es fiel

por Joseph Tkach



Mi padre siempre tenía en su corazón un rincón de ternura para los ancianos y para las viudas. Él me solía decir: “Un día todos envejeceremos y necesitaremos el cuidado y la compañía de otros”.

Cuando fue destinado a trabajar con varias congregaciones no pasó mucho tiempo antes de que estableciera estudios bíblicos semanales especiales para los ancianos y las viudas. Después organizó grupos de miembros dedicados voluntarios para que se preocuparan de cuidar y orar con las personas mayores y las viudas.

Mi padre hizo eso durante un buen número de años y llegó a ser conocido como “el anciano de las viudas” por su compasión y ternura de corazón para con ellas y sus necesidades.

Era algo que él le gustaba hacer y le encantaba compartir historias sobre ellas y su maravillosa fe.

Hay una historia sobre una viuda en Primera de Reyes que, a menudo, me recuerda las historias que mi pa-

dre solía compartir.

En esta parte de las Escrituras encontramos a Dios enviando al profeta Elías a la ciudad de Sarepta, al mismo tiempo que le decía: “Ve ahora a Sarepta de Sidón, y permanece allí. A una viuda de ese lugar le he ordenado darte de comer” (1 Reyes 17: 9).

Cuando Elías llegó a la ciudad encontró a la viuda recogiendo leña para hacer fuego, y él en forma directa y clara le pidió: “Por favor, tráeme una vasija con un poco de agua para beber”. Pero Elías no se conformó con pedirle agua, sino que la escritura dice: “Mientras ella iba por el agua, él volvió a llamarla y le pidió: —Tráeme también, por favor, un pedazo de pan” (1 Reyes 17:10-11).

Ella también le respondió por derecho y sin rodeos: “Tan cierto como que vive el SEÑOR tu Dios, —respondió ella—, no me queda ni un pedazo de pan; sólo tengo un puñado de harina en la tinaja y un poco de aceite en el jarro. Precisamente estaba recogiendo unos leños para llevármelos a casa y hacer una comida para mi hijo y para mí. ¡Será nuestra última comida antes de morimos de

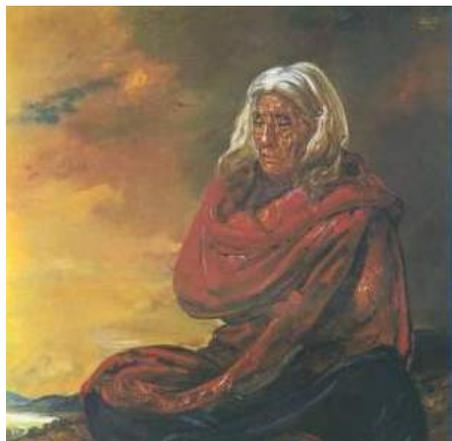
hambre!” (1 Reyes 17:12).

Esta viuda había abandonado, había tirado la toalla. No conocemos todos los detalles que la habían llevado a esa situación tan desesperada. Pero Dios tenía otros planes para ella.

Elías prosiguió diciéndole algo que a primera vista nos puede parecer rudo, desconsiderado con la viuda y egoísta: “—No temas —le dijo Elías—. Vuelve a casa y haz lo que pensabas hacer. Pero antes prepárame un panecillo con lo que tienes, y tráemelo; luego haz algo para ti y para tu hijo”.

No se nos dice lo que aquella viuda gentil pensó después de escuchar las palabras del profeta. Pero muy bien pudo haber pensado: “¡Vaya cara que tiene este hombre, pedirme que le haga pan primero a él y que luego, si queda alguna harina, lo haga para mi hijo y para mí!”.

Por supuesto, Elías continuó explicándole lo que le había dicho Dios que sucedería por cuidarle como siervo de Dios: “Porque así dice el SEÑOR, Dios de Israel: ‘No se agota-



rá la harina de la tinaja ni se acabará el aceite del jarro, hasta el día en que el SEÑOR haga llover sobre la tierra’. Ella fue e hizo lo que le había dicho Elías, de modo que cada día hubo comida para ella y su hijo, como también para Elías. Y tal como la palabra del SEÑOR lo había anunciado por medio de Elías, no se agotó la harina de la tinaja ni se acabó el aceite del jarro” (1 Reyes 17:14-16).

La viuda creyó la palabra de Dios dicha por el profeta Elías y actuó en fe. La historia nos dice que el hijo de la viuda se enfermó y, finalmente, murió. Confundida, y en medio del dolor, se quejó con amargura a Elías.

Entonces el profeta rogó a Dios que le devolviera la vida al muchacho, y así sucedió. Por lo que la mujer afirmó ahora ya sin dudas: “Ahora sé que eres un hombre de Dios, y que lo que sale de tu boca es realmente la palabra del SEÑOR” (1 Reyes 17:24).

La historia es sobre su respuesta a la invitación de Dios a ser una participante activa en su obra, y su ejemplo de fe es un testimonio para todos nosotros.

No importa quien seas, o donde estés, todos hemos sido invitados a participar en la obra de Dios de compartir sus buenas noticias en Jesucristo con los demás, de darles a conocer que por medio de su Hijo son amados y que están incluidos en su plan. De la misma forma que la viuda, a menudo no podemos ver como Dios va a actuar, pero debemos de saber que él siempre cumplirá su Palabra y será fiel, por lo que merece toda nuestra confianza. ¿Estás confiando verdaderamente en él? 

¿Nuestra opinión política?



por **Pedro Rufián Mesa**

Las pasadas elecciones municipales en España están mostrando lo pronto que nuestros representantes políticos, municipales y autonómicos, se han olvidado de la cultura del pacto, aquella que hizo posible el alumbramiento y aprobación de la vigente constitución, que ha propiciado el período más largo de democracia y estabilidad política que estamos gozando, y que con toda probabilidad habría ayudado a evitar la corrupción rampante que hemos sufrido y estamos sufriendo, especialmente en los últimos años con gobiernos unicolores y de mayorías absolutas.

Como cristianos puede que nos preguntemos: ¿Si todos los partidos políticos se supone que tienen el propósito de servir y desean lo mejor para los ciudadanos, por qué les cuesta tanto ponerse de acuerdo entre ellos, después de las elecciones, para gobernar? El interminable número de políticos condenados ya, o que están imputados y a la espera de juicio, en la mayoría de los casos por corrupción, tráfico de influencias y malversación de recursos públicos, muestra que también hay otros intereses espurios y no tan éticos ni so-

ciales. Pero por otra parte no nos debería de extrañar, ya que los partidos políticos están formados por seres humanos, y la Palabra de Dios nos dice claramente que no hay ni uno justo: “Así está escrito: No hay un solo justo, ni siquiera uno” (**Romanos 3:10**).

Aunque en España hablar de política y de religión se está convirtiendo cada día más en una cuestión absolutamente privada, de vez en cuando, especialmente cuando llegan las elecciones, hay algunos lectores de **Verdad y Vida** que nos preguntan: ¿Qué opción política nos parece a nosotros mejor para darle el apoyo con el voto?

¿Qué enseña la Comunión Internacional de la Gracia sobre la participación política?

Enseñamos que votar y participar en actividades políticas es un asunto privado y personal que cada ciudadano debe decidir libremente.

Como cristianos, y como escribí el apóstol Pablo siendo inspirado por el Espíritu Santo, sabemos que “nuestra ciudadanía está en los cielos” (**Filipenses 3:20**). Sin embargo, aunque pertenecemos al reino celestial, y nuestra lealtad está ahí, vivimos aún en este

mundo y debemos conducirnos como ciudadanos responsables. Ejercer el derecho al voto es una forma en la que los ciudadanos en países democráticos pueden participar significativamente en sus responsabilidades cívicas: “Todos deben someterse a las autoridades públicas, pues no hay autoridad que Dios no haya dispuesto, así que las que existen fueron establecidas por él... Pagad a cada uno lo que le corresponda: si debéis impuestos, pagad los impuestos; si debéis contribuciones, pagad las contribuciones; al que debáis respeto, mos-

Creemos que los cristianos, sin menoscabo de las ideas políticas personales que cada uno legítimamente pueda tener, deben respetar las opiniones y los sentimientos de los demás y, por lo tanto, no deben crear partidismos políticos dentro de la iglesia.

tradle respeto; al que debáis honor, rendidle honor” (**Romanos 13:1, 7**).

Aunque el creyente puede decidir libre y personalmente participar o no de una forma activa en la política, sí debe someterse a las autoridades y cumplir con sus deberes como ciudadano.

Ni **Verdad y Vida**, ni nuestra comunión en España, ni la denominación Grace Communion International, de la que formamos parte, participan o apoyan a ningún partido político.

Además, creemos que los cristianos, sin menoscabo de las ideas políticas

personales que cada uno legítimamente pueda tener, deben respetar las opiniones y los sentimientos de los demás y, por lo tanto, no deben crear partidismos políticos dentro de la iglesia.

En general, los partidos conservadores parece que están más inclinados a defender el derecho a la vida, incluyendo la del no nacido; pero por otra parte en sus programas se muestran, generalmente, bastantes huérfanos de la defensa de la justicia y los derechos sociales. Y parece que para todos, valores como la verdad, la honradez y el cumplimiento de la palabra dada sean solo un vestigio del pasado.

Como cristianos, y sin importar a quienes hayamos votado, o no, como nuestros representantes políticos, el apóstol Pablo nos da la siguiente instrucción: “Así que recomiendo, ante todo, que se hagan plegarias, oraciones, súplicas y acciones de gracias por todos, especialmente por los gobernantes y por todas las autoridades, para que tengamos paz y tranquilidad, y llevemos una vida piadosa y digna. Esto es bueno y agradable a Dios nuestro Salvador, pues él quiere que todos sean salvos y lleguen a conocer la verdad.” (**1 Timoteo 2:1-4**).

Así que como parte de la honra y el respeto que les debemos a nuestras autoridades está el pedir a Dios por ellas, para que tengan sabiduría y empatía por los gobernados y gocemos así de paz y tranquilidad, lo que repercutirá positivamente a la hora de predicar el evangelio. Llamamos a todos los lectores a orar por todos los gobernantes, pidiendo que lleguen a acuerdos que sean beneficiosos para todos los ciudadanos. 

Viendo la obra de Dios en Filipinas



por Mike Morrison

“**N**o estamos aquí de vacaciones, hemos venido para servir.

No queremos ser una carga, deseamos seros de ayuda”, explicamos al personal de la oficina de Grace Communion International en Filipinas.

Así que nos pusieron a trabajar y pudimos ver a Dios en acción en una docena de formas y lugares. Te invitamos a que vivas con nosotros los aspectos más destacados de esta “inmersión misionera” de dos semanas en Filipinas.

¿Era sincero verdaderamente?

Nuestra primera experiencia reveladora se produjo en un pequeño pueblo al suroeste de Manila. Un líder pastoral había organizado un concierto de música cris-

tiana y una presentación evangelística para cuatrocientos estudiantes en una universidad local. El grupo de alabanza juvenil de la iglesia local dio comienzo al

evento con varios himnos alegres y conmovedores. Yo di un breve testimonio sobre como descubrí mi necesidad de Jesucristo cuando estaba de estudiante en la universidad. Explicamos quienes éramos y nos ofrecimos para contestar a las preguntas que tuvieran. Para nuestra sorpresa no preguntaron sobre los Estados Unidos, sino sobre la fe. Nuestros adolescentes les respondieron.

Después otro grupo de alabanza actuó, hicimos dos breves representaciones y dos de nuestros adolescentes dieron dos pequeños discursos. Rey Taniajura, un pastor filipino de nuestra comunión, dio un mensaje y pidió a los asistentes que levantaran sus manos si deseaban aceptar a Jesús como su Señor y Salvador.

Todos ellos levantaron sus manos. Yo pensé: “Debe ser una cuestión cultural. Levantaron sus manos porque vieron que los demás lo hacían”.

El pastor Rey continuó: “Si aceptáis a Jesús como vuestro Salvador, entonces repetir conmigo esta oración, frase a frase”.

Todos se pusieron de pie y oraron en voz alta.

Yo pensé: “Esto nunca sucedería en una universidad en Estados Unidos”. ¿Lo hacen verdaderamente convencidos?”.

Uno de los maestros le dijo a los reunidos: “Nací católico y me casé como católico. Y todavía soy un católico, pero ya no estoy seguro. Nunca he visto algo así en mi iglesia”. Al menos él pensó que la respuesta había sido genuina.

Luego preguntó: “¿Queréis tener un evento como este de nuevo?”.

Todos ellos gritaron: “Sí”.

Yo pensé: “Una respuesta así de inmediata debe ser genuina. Esto es lo que necesitaba escuchar”.

Los líderes locales están ahora trabajando para ayudar a estos jóvenes a crecer en la fe.

Niños y hormigón armado

Desde allí nos trasladamos a la isla Masbate. Después de un traslado en barco, de un viaje de autobús por carreteras llenas de baches, de una breve travesía en un bote desvencijado y una corta caminata, llegamos a Balawing, donde Lando, un misionero de Mindanao, de nuestra comunión, está ayudando a levantar una nueva congregación. Como la pesca es la ocupación mayoritaria allí, el nombre que le han dado a la iglesia es “Los Pescadores de Hombres de Cristo”. Se reúnen en una barraca hecha de caña de bambú con suelo de tierra. Nuestra misión fue ayudarles a echar el suelo de hormigón.

Hacíamos la mezcla en el suelo de tierra. Una y otra vez, seis sacos de arena, uno de cemento y dos de grava, y agua que transportamos en bidones de plástico de 20 litros al hombro, desde un riachuelo a unos 300 metros de distancia. Fue un trabajo duro, pero éramos suficientes personas como para ir relevándonos cuando estábamos cansados.

Pero el suelo no fue nuestro único ministerio en Balawing. Llevamos con nosotros varios sacos de ropa usada y utensilios para dárselos a los creyentes

y a sus amigos. El problema fue que ellos tenían más amigos que nosotros ropa y utensilios. Como la mayoría de los adultos trabajan durante el día tuvimos las reuniones de la iglesia por la noche.

Había docenas de niños que jugaban con los adolescentes de nuestro equipo. Les enseñamos canciones e himnos y ellos nos enseñaron a cantar algunos a la forma filipina. Mi esposa, Janet, compartió el evangelio con ellos mientras hacía animales de globos para ellos y alguien la traducía.



Es difícil ir a la escuela en estas zonas remotas, por ello las personas no saben inglés bien. Esa fue la razón por la que no pudimos hacer mucho evangelismo directo, pero mostramos el amor de Jesús por lo que hicimos. Solo ir allí dice mucho, los americanos no visitan Balawing a menudo. Nadie lo hace.

Hay otras aldeas cerca. El pastor Lando cree que la siguiente inversión para la iglesia es posible que sea una

barca pequeña motorizada para poder llegar a ellas. También podría usarse para llevar alguna instrucción médica básica a sus habitantes.

“Ahora tengo vida”

En nuestro viaje de regreso a Manila nos detuvimos cerca de Iriga City, en una pequeña iglesia de la tribu Aeta, descendientes de los habitantes originales de estas islas. Distribuimos algunos sacos de ropa usada, vitaminas, jabón y pasta de dientes que habíamos traído. Janet hizo animales de globos para los niños y nosotros hablamos brevemente



a los adultos.

El día siguiente conducimos varias horas a lo largo de una cadena montañosa hasta la ciudad de Infanta en la costa oriental. Hace algunos años un tifón produjo inundaciones y deslizamientos que mataron a varios cientos de personas y destruyeron muchas casas allí. Nuestra comunión no tenía ningún miembro en la zona pero nos involu-

cramos en los esfuerzos de rescate y ayuda iniciales, llevando comida, ropas y otros útiles.

Después de que se socorrieron las necesidades más inmediatas y las agencias de ayuda se marcharon a otras zonas, algunos miembros y pastores de nuestra comunión continuaron visitando la zona y reuniéndose con las personas. Hubo estudios bíblicos para los estudiantes de enseñanza secundaria, los profesores pidieron que se les dieran también.

parar a líderes locales también para que el evangelio pueda florecer y diseminarse.

Reunidos en el centro comunitario de nuestra congregación, les preguntamos a las personas sobre sus experiencias en la inundación. Muchos estaban traumatizados y tienen miedo a la lluvia todavía. Pero pueden alabar a Dios porque la tragedia les trajo el evangelio y los predispuso a escuchar.

Usando un juego de palabras en filipino una mujer dijo: "Perdí mi *bahay*

Es difícil ir a la escuela en estas zonas remotas, por ello las personas no saben inglés bien. Esa fue la razón por la que no pudimos hacer mucho evangelismo directo, pero mostramos el amor de Jesús por lo que hicimos.

Nos había invitado a hablar en el instituto. A diferencia de lo que sucede en Estados Unidos o Europa, está permitido promocionar la religión en las escuelas e institutos filipinos. Alrededor de doscientos estudiantes escucharon las presentaciones de nuestros jóvenes. Janet presentó el evangelio enfatizando que somos salvados por gracia, no por nuestras obras. Ella preguntó cuantos querían aceptar lo que Jesús había hecho por ellos. Muchos de ellos levantaron sus manos. El sonido fue como si todos repitieran la oración de aceptación.

Hay todavía mucho trabajo que hacer en Infanta. Hay muchas personas que desean saber más de Jesucristo. Nuestro pastor itinerante los visita una vez a la semana, pero necesitamos pre-

[casa], pero ahora tengo *buhay* [vida]."

Cientos bautizados

Pocos días después fuimos a Bulacan, al norte de Manila, donde el gobierno ha establecido a los necesitados que vivían en chabolas de cartón en Manila. Es una zona pobre.

Alrededor de ochocientas personas se reunieron en un refugio a cielo abierto para la cruzada evangelística. Las cruzadas funcionan bien en áreas pobres, me dijeron después, pero no muy bien en las ciudades. Hay muchas otras cosas que hacer en la ciudad.

En el centro de Manila fuimos ignorados. Aquí éramos celebridades. "¿Eres una estrella de rock?", le preguntaban los niños a Abel, nuestro batería,

mientras montaba el equipo. Habló el alcalde. Jóvenes de la iglesia local interpretaron una danza. Nuestros adolescentes representaron un drama que mostraba a Jesús cargando nuestras tristezas y poniendo la salvación al alcance de todos, y cantaron varios himnos.

Prediqué y luego pregunté si querían aceptar a Jesús como su Salvador y Señor. De nuevo la gran mayoría res-

haber sido bautizadas.

Llegaron en autobuses abarrotados, una riada continua, mayoritariamente de jóvenes. Hubo doscientos sesenta y tres bautismos. Una cosecha que nosotros no plantamos, pero en la que Dios nos permitió participar.

Hay mucho crecimiento en la zona. Necesitan biblias. Nosotros tenemos que identificar y preparar a líderes loca-



pondieron de forma positiva.

“Yo no hice eso”, pensé. “Todo lo que hice fue mover un árbol lleno de fruta madura. Hablé durante diez minutos y Dios dio la cosecha”.

Desafortunadamente tuvimos que irnos de inmediato porque teníamos una cita para bautizar a las personas que el pastor local había estado aconsejando. Teníamos a cinco equipos de personas en el agua realizando la breve ceremonia del bautismo. Otros equipos estaban de pie, cerca, orando por las personas, e imponiéndoles las manos, después de

les. Un seminario local los instruirá gratuitamente si pagamos los libros. No cuestan mucho, pero es más de lo que la iglesia local tiene.

La iglesia en un basurero

En nuestro último día de ministerio fuimos a una pequeña escuela preescolar, que empezó un miembro de nuestra iglesia para aquellos que eran tan pobres que no podían enviar a sus hijos a ningún sitio. Mientras nosotros pintamos el exterior, Janet compartió el amor de Jesús con animalitos hechos con globos, y las niñas aprendieron nuevos

juegos traídos de Estados Unidos.

Después fuimos a Payatas. La mayoría de las personas allí se ganan la vida buscando cosas para reciclar en el basurero de la ciudad. El director del instituto nos permitió hablar en dos clases como parte del currículo de educación en valores. Cada uno de nuestros jóvenes habló sobre un valor. Janet habló del evangelio. Todos los estudiantes aceptaron a Cristo.

“A todos los sedientos”, dice **Isaías 55:1**, “Venid a las aguas; y los que no tienen dinero, venid, comprad y comed. Venid, comprad sin dinero y sin precio, vino y leche”. Él tiene palabras para los ricos también: “¿Por qué gastáis dinero en lo que no es pan, y vuestro salario en lo que no satisface? Escuchadme bien, y comeréis lo que es bueno, y os deleitaréis con manjares deliciosos” (**versículo 2**). Cuán alegre es que los pobres escuchen, y cuán triste que los ricos no lo hagan. Tienen casas, pero no tienen vida.

En una residencia de día de la zona ayudamos a alimentar a los niños. Les

dimos arroz con un pequeño trozo de pollo, probablemente la comida más nutritiva que tendrían aquel día. A veces el programa recibe los fondos suficientes para alimentar a los niños cada día, pero otras veces no es así.

De regreso a casa

Llegó la fecha de volver a Estados Unidos. Aquí, en la tierra de la abundancia, las personas necesitan el evangelio también. Es donde Dios nos ha puesto.

Cuando Jesús dio la Gran Comisión (**Mateo 28:18-20**), no les dijo a los discípulos que empezaran en los confines de la tierra, sino en sus propios vecindarios. Para ellos eran Jerusalén y Judea. Para nosotros es Glendora, California, ¿dónde es para ti?

Puedes ir a alguna otra nación y ver a Dios en acción. También puedes ver a Dios en acción en tu propio vecindario. Puede que actúe en formas diferentes, y la cosecha puede que sea más pequeña, pero es todavía su obra. ¿Estás dispuesto a permitirle actuar a través de ti? 



Dos clases de obra misionera

En la Gran Comisión Jesús le dijo a sus discípulos que predicaran el evangelio y enseñaran a las personas que respondieran (**Mateo 28:19-20**). Este es un ministerio de la palabra. Hay también un ministerio de trabajo, de prestar servicio físico que ayuda a otros. Cuando le damos comida, ropa u otra asistencia a las personas, puede que lo estemos haciendo a Jesús mismo (**Mateo 25:35-40**). Esto no es un “anzuelo” para que las personas escuchen.

Les ayudamos porque necesitan ayuda, ya sea que respondan o no al evangelio. “Ama a tu prójimo como a ti mismo”, le dijo Jesús a un experto en la ley judía (**Lucas 10:27**). “¿Y quién es mi prójimo?”, le preguntó él a Jesús (**versículo 29**). Jesús le dijo que básicamente todas las personas lo son, que tendríamos que tener misericordia de las personas que necesitan ayuda (**versículos 30-37**). Algunas misiones se centran en la palabra; otras en el trabajo; nosotros tenemos algo de ambos.



¿De qué depende todo?



por Mike Feazell

Hace algunos años, la publicación del Centro de Investigación Religiosa de Princeton, *Emerging Trends -Tendencias Emergentes*, informaba que el 56 por ciento de los estadounidenses, de los cuales la mayoría se declararon cristianos, dijeron que

cuando pensaban sobre su muerte, se preocupaban “mucho” o “en alguna medida, de que “no fuesen perdonados por Dios”.

El informe, basado en una encuesta del Instituto Gallup, afirmaba: “Tal descubrimiento hace que surja la pregunta de si los cristianos en los Estados Unidos entienden el significado cristiano de “la gracia” y sugiere la necesidad de que

halla más enseñanza bíblica efectiva en las iglesias cristianas en este país”.

Imposible de creer

¿Por qué es que los seres humanos, incluso los cristianos, encuentran la idea de la simple gracia tan imposible de creer? La piedra de toque de la Reforma Protestante fue la realidad bíblica de que la salvación, el perdón total de los pecados y la reconciliación con Dios, llega solo y únicamente por la gracia de Dios. Sin embargo, el punto de vista sobresaliente entre los cristianos hoy, parece ser que cuando se ha dicho y hecho todo, cuando todas las conexiones se han apagado, la salvación depende de lo que hemos hecho o no. Es como si hubiese una gran balanza divina, y en un plato de la misma estuvieran todos nuestros buenos hechos, y en el otro todos los malos, y nuestra salvación fuera determinada por qué plato pesara más. ¡No es de extrañar que tengamos temor!

Si en verdad somos salvados por gracia, y la Biblia dice que así es, entonces podemos dejar de preocuparnos y en lugar de ello empezar a confiar en el Padre celestial que Jesucristo nos dio a conocer, y que nos ama de una forma tan apasionada que nunca nos abandonará.

No tenemos que preocuparnos sobre si nos perdonará, la Biblia nos dice que nos ha perdonado ya: “Pero Dios demuestra su amor por nosotros en esto: en que cuando todavía éramos pecadores, Cristo murió por nosotros” (**Romanos 5:8**).

Acepta el regalo

Somos juzgados justos solo porque Jesús murió por nosotros y resucitó de

nuevo. No depende de la calidad de nuestra obediencia. No depende incluso de la calidad de nuestra fe. Él tiene fe suficiente para todos nosotros. Todo lo que tenemos que hacer es entrar a su banquete y sentarnos a su mesa en el lugar que ha sido preparado para nosotros. Jesús dijo: “Porque la voluntad de mi Padre es que todo el que reconozca al Hijo y crea en él, tenga vida eterna, y yo lo resucitaré en el día final” (**Juan 6:40**). Esta es la voluntad de Dios para ti. No tienes que temer. No tienes que preocuparte de si Dios te perdonará y te salvará porque lo ha hecho ya. Lo que si tienes que hacer es aceptar el regalo de Dios que él te ha dado por medio de Jesucristo.

La gracia, por definición, es inmerecida. No es ganada. Es el regalo gratuito de amor de Dios. Le es dado a toda persona que simplemente lo acepte. Quizás tenemos que pensar en Dios de una forma fresca, en la forma en que la Biblia nos lo presenta. Dios es nuestro Redentor, no el que nos condena. Él es nuestro Salvador, no nuestro destructor. Él es nuestro Amigo, no nuestro enemigo. Dios está de nuestra parte.

Ese es el mensaje de la Biblia. Es el mensaje de la gracia de Dios. El Juez está de nuestra parte. Nos ama. No está al acecho. Está para salvarnos y traernos a casa. De hecho, ha hecho todo lo que necesita hacerse para asegurar nuestra salvación.

¿Por qué no le pides a Dios hoy que te dé la profunda paz que viene de conocer que estás eternamente seguro y perdonado en sus poderosas manos? Él está deseando escucharte. 



Gracia desequilibrada

Se ha dicho que solo hay alrededor de siete historias en todo el mundo, y que el hilo conductor de cada libro o película es simplemente una variación de alguna de ellas. La más común es la batalla entre el bien y el mal, y normalmente incluye a un salvador.

Una historia conocida es la del rey Arturo, Ginebra y Camelot. Es un medio idílico hasta que entra en escena un poco de mal en forma de una tentación. La reina es seducida por Lancelot, el mejor amigo del rey. Cuando el rey descubre su infidelidad se enfrenta a una elección dolorosa: No cumplir la ley o la muerte de su amada Ginebra. Pero sabe que su muerte es la única acción que satisfará la ley y hará justicia.

Hay muchas versiones de la historia de Arturo y su reina, pero algunas partes son constantes. De la misma forma que hicieron Adán y Eva en el Jardín del Edén, Ginebra cayó en la tentación, lo lió todo y necesitó que la salvaran. Pero aquí es donde Camelot se separa de la historia original y de la verdad. Aunque Arturo se debatía entre la decisión de dejar que el amor de su vida muriera y hacer justicia, o dejarla marchar y negar la ley; la decisión y el plan de Dios eran claros desde el principio. A diferencia de Arturo, Dios no está sujeto a la ley, sino que la creó. No dudó en si equilibrar la balanza de la justicia, porque él mismo es la justicia. Su plan de morir en nuestro lugar no fue para cumplir cualquier requi-

sito de la ley. Algunos ven en la gracia un gran acto de equilibrio, con la misericordia en un lado y la santidad de Dios en el otro, como si hubiera establecido límites sobre cuanto perdonar. Lo que Jesús hizo se llama a veces el Gran Intercambio, lo que hace que suene a una transacción de negocios, en lugar de al acto más grande de amor jamás llevado a cabo.

Humanamente hablando creemos que todo tiene que ser justo. ¿Recuerdas la parábola de los obreros de la viña que fueron al amanecer? Recibieron el mismo salario que los que fueron al atardecer. A nosotros eso nos parece bastante injusto e incluso un poco extravagante. Pero la balanza de la justicia que Dios usa no es como las humanas. El amor y la gracia de Dios son totalmente injustas. Cuando Jesús fue a la cruz todos fuimos perdonados. Todos fuimos invitados al banquete eterno con el Padre, el Hijo y el Espíritu. Ningún pecado es demasiado grande para no ser limpiado. Nadie está más allá de su ayuda. Nadie está fuera de su alcance y nadie debe ser castigado como una forma de equilibrar a la gracia y a la justicia.

Si Dios usara una balanza, un platillo estaría en el cielo y el otro descansando sobre la mesa. ¿Cómo puede ser la gracia tan desequilibrada? El amor y la gracia de Dios pesan mucho más que sus propias leyes incluso. Bendito sea Dios que a diferencia del rey Arturo, es más poderoso que la ley. Y usa una balanza diferente, una de misericordia equilibrada solo con más amor y gracia. 

Haciendo de Jesús - una

En su Epístola a los Romanos Pablo nos recuerda “revestíos del Señor Jesucristo” (Romanos 13:14). La palabra griega que usa Pablo aquí es *enduo*, que significa “ponerse una ropa”, o como un actor se vestiría de su personaje. Pocas personas han tenido la oportunidad de hacer esto tan literalmente como Bruce Marchiano, que interpretó el personaje central en la dramatización del Evangelio de Mateo.

Christian Odyssey: Interpretar el papel de Jesús en *Mateo* tuvo un gran impacto en ti. ¿Por qué?

Bruce Marchiano: ¡Oh! Escribí un libro entero para contestar a esta pregunta. Creo que todo se reduce a esta escritura: “Me buscarán y me encontrarán, cuando me busquen de todo corazón” (**Jeremías 29:13**). Eso es lo que fue para mí esa experiencia como actor. Me puso en una situación en la que tuve que buscarle con todo mi corazón. ¡Mi mente explotó con su realidad! Y dentro de aquel rayo de comprensión todas mis motivaciones básicas, y todo lo que pensaba que era importante, fue escrito de nuevo. Ah, pero incluso más allá de eso, mi sensibilidad fue escrita de nuevo también.

Lo que un actor hace es tratar de entrar en el corazón de otra persona. Cap-

tar una billonésima parte de una billonésima parte de una mirada del corazón de Jesús fue volver a escribir mi propio corazón, si puedo decirlo así. La profundidad de su compasión, la profundidad de su dolor por el sufrimiento humano, por el extravío de las personas, por su desconocimiento de su plan y propósito para sus vidas.

Hay veces, hasta ahora, cuando sentado al volante en un semáforo rompo a llorar, observando a las personas andando por las aceras, mientras pienso en su pobreza, después de haber captado una mirada de la reacción de Jesús ante esas cosas que llamamos vida normal. Tener esas pequeñas semillas sembradas en mi propia vida fue como volver a escribirla en su totalidad.

CO: ¿Eras un cristiano antes de hacer esta película?

BM: Puedo decir que crecí siendo “religioso”. Fui a escuelas católicas hasta que me gradué de enseñanza secundaria. Tenía una profunda comprensión en términos de ser consciente de que hay un Dios, pero no comprendía ni tenía una relación personal con él.

Algunas personas a mi alrededor “nacían de nuevo” y empezaban a compartir a Jesús conmigo. Pensaba que no estaban en sus cabales. Toda mi vida giraba alrededor de mi carrera como actor. Luego, en pocas palabras, la alfombra bajo mis pies se esfumó. Y descubrí que todo aquello sobre lo que había construido mi vida era “arena frágil y mo-

charla con Bruce Marchiano



¡Mi mente explotó con su realidad! Y dentro de aquel rayo de comprensión todas mis motivaciones básicas y todo lo que pensaba que era importante fue escrito de nuevo. Ah, pero incluso más allá de eso, mi sensibilidad fue escrita de nuevo también.

vediza”. Todo lo que puedo decir es que solo volví a Jesús. Supongo que todas esas semillas, que habían sembrado las personas al compartir a Jesús conmigo a lo largo de los años, habían echado raíz dentro de mí, porque en aquel momento supe que necesitaba a Jesús. Recuerdo que caí sobre mis rodillas y mirando hacía arriba dije: “Jesús, tienes que salvarme. Tienes que salvarme”. Y él empezó a mostrarse a sí mismo en mi vida, y no miré atrás.

CO: ¿Cómo llegaste a interpretar el papel de Jesús en *Mateo*?

BM: Me enteré de la oportunidad a través del líder de un equipo misionero. Había ido en un viaje misionero. En realidad no quería, pero sentí que el Señor quería que fuese. Así que fui, pero de alguna forma sin querer. Yo no sabía que eso cambiaría el resto de mi vida.

La persona que dirigía aquel equipo misionero me habló de la oportunidad y yo entré en contacto con el director. Es un hombre que busca realmente a Dios, y sintió que el Señor quería que fuese un cristiano nacido de nuevo el que interpretara el papel de Jesús. También quería a alguien que no fuese la figura

icónica tradicional, alta, anglosajona, sino alguien más auténtico.

Me envió el texto de una prueba de la escena donde Jesús habla muy duramente a los fariseos. Mientras me preparaba para la prueba pensé: “No era que a él no le gustaba esa gente. Los amaba. No estaba siendo tan duro con ellos como estaba desesperada y apasionadamente tratando de llegar a ellos.

Le expliqué esto al director, sabiendo muy bien que estaba corriendo un gran riesgo porque yo nunca había visto eso hecho así antes. Yo no sabía que seis meses antes, cuando el director empezó a trabajar en el guión, sintió exactamente lo mismo: que esa escena necesitaba hacerse en amor.

CO: Es bastante obvio en *Mateo* que tú interpretas a Jesús como el Señor del amor y la alegría; de una forma muy diferente a como es interpretado normalmente.

BM: Bueno, el gozo fue una sorpresa para mí. En mi cultura eclesial inicial el gozo no era parte del programa. Podía usar la palabra en un cántico, pero

era mejor que en realidad no lo mostraras. El director me mencionó **Hebreos 1:9** donde se dice de Jesús: "...por eso Dios, tu Dios, te ha unguido con aceite de alegría, exaltándote por encima de tus compañeros".

Fui a una librería Cristiana local para tratar de encontrar libros sobre la persona de Jesús. No pude encontrar ninguno, no sobre Jesús, el hombre. Para no cansarte mucho, al final encontré una pequeña librería cristiana, y allí, sentado en la sección de comentarios, había un pequeño libro titulado *Jesus, Man of Joy – Jesús, Hombre de Alegría*. Estaba mal colocado y supe que Dios estaba tratando de decirme algo. Es de

no te ame. Así que todo lo que hice, incluso la reprimenda más dura, tenía que estar basada en amor, en la misma forma en la que le dirías a tu hijo que no toque el horno. Se lo dirías con firmeza pero fundado en el amor que le tienes. Si no amaras a tu niño, no te preocuparías de que tocara el horno. Y eso fue todo lo que yo traté de hacer. Ayudarles a que no tocaran el horno.

Eso se convirtió en un desafío. Incluso en el momento de "vosotros hipócritas", o en "hombres de poca fe" la audiencia tenía que ver ese amor. Se convirtió en un factor muy transformador para mí. Me alejaba de esas escenas y me percataba de ¡oh cuánto me ama!

Es de ahí de donde procede lo que aprendí sobre el gozo de Jesús, y el concepto no dejó de crecer. Empieza con alegría. Alegría y gozo es lo que el reino de Dios es. ¡Es alegría!

ahí de donde procede lo que aprendí sobre el gozo de Jesús, y el concepto no dejó de crecer. Empieza con alegría. Alegría y gozo es lo que el reino de Dios es. ¡Es alegría!

Al final del día todo lo que hice realmente fue lo que Jesús dijo. "Os he amado con amor eterno". Así que hice eso como actor. Jesús no hablaba sobre amar a las personas, él lo hacía en realidad. Derramó lágrimas por sus dolores. En lugar de hablar solo de compasión, la mostraba realmente.

No hay ningún momento en el que él

Recuerdo que hicimos una escena en la que Jesús enseña con la parábola de los corderos y los cabritos. En la primera toma hablé sobre como diría él a los cabritos: "Apartaos de mí, nunca os conocí". Espontáneamente empecé a sollozar, sollozar y sollozar. Desafortunadamente ese no es el plano que aparece al final en la película. Lo creas o no, en medio del rodaje apareció en la escena un aeroplano sobre nuestras cabezas y arruinó la toma.

Pero el fruto de aquella toma es el pasaje en que se ve a "Jesús" llorando en la sentencia en la que está hablando

de personas que van a ser condenadas. Eso es una revelación

Cuando acabamos aquella toma había trescientas personas de pie alrededor en absoluto silencio. Ninguno la imaginó jamás así. Fue solo un momento de revelación. Tienes que comprender que lo que estábamos haciendo era la Palabra de Dios, y es viviente y activa y más afilada que una espada de dos filos.

Veza tras veza dejaba el rodaje habiendo aprendido algo sobre el corazón de Jesús. Cada día era como reflexionar en una vida llena de admiración y aventuras. No hubo ni un momento en el que fuera solo un trabajo o un duro esfuerzo.

CO: Parece que haber rodado *Mateo* ha cambiado la dirección de tu vida.

BM: Sí, toda la experiencia escribí de nuevo mis prioridades, lo que pensaba que era importante en la vida y también mi dirección profesional. Ha sido duro abandonar sueños que había acariciado durante muchos años, pero al final del día me daba cuenta que en verdad no me podían satisfacer.

Solo empecé a orar: “¿De qué trata mi vida?”. “¿Cuál es el propósito por el que nací?”. Estaba pensando vocacionalmente. Pensaba que Dios me iba a decir: “Eres un actor”, y eso significaba que no escribiría libros o hablaría más”. O, “Eres un orador”. Pero eso no fue lo que me dijo el Señor. La forma en la que trató conmigo fue como si me dijera: “Naciste con el propósito de dar a conocer a mi Hijo a mi pueblo. Así que quiero que aproveches cada oportunidad, ya sea por medio de un libro, de

una entrevista como esta, hablando a una multitud, sin importar en que medio te ponga, da a conocer a mi Hijo, da a conocer a mi Hijo”.

De repente vi claro en mi vida. Y creo que el Señor nos diría a cada uno de nosotros que afirmamos ser un Hijo de Dios: “Has nacido con el propósito de dar a conocer a mi Hijo a mi pueblo”.

CO: ¿Tienes alguna exhortación o palabra de ánimo sobre cómo compartir esto con otros?

BM: Si tengo que señalar cinco cosas destacadas en mi vida ministerial, una de ellas es mi relación con la Comunión Internacional de la Gracia. Recuerdo hace más de quince años, durante los cambios doctrinales, vi a creyentes dispuestos a amar a Jesús por encima de todo, y a derribar las murallas con la insondable frescura de la gracia.

Nunca olvidaré que pensé: “¡Oh, todo lo que estos cristianos conocen es la gracia y el amor de Jesús”. En un sentido, eso es todo lo que hay que conocer. Y la celebración de la libertad, porque de eso trata él, de liberar a las personas del pecado, del engaño y de la confianza propia.

Era excitante. Me he dicho a mí mismo muchas veces que la transformación de vuestra comunión podría ser la obra más grande del Espíritu Santo en los últimos treinta y cinco años.

No moveros de ahí. No os convirtáis nunca en una denominación sofisticada llena de religión. Ser solo un puñado de niños enamorados de Jesús. Quedaros ahí. Es ahí a donde debemos ir el resto de nosotros. 

Confesiones

de una camarera a tiempo parcial



por **Brenda Plonis**

No tengo mucho tiempo libre mientras sirvo las mesas, pero me toma-

ré un momento para contarte algo sobre mi trabajo.

Servir mesas es normalmente una forma de ganar algún dinero sin que haya que tener mucha preparación. Pero eso no quiere decir que sea fácil.

Fui camarera mientras estudié. Luego durante una década viajé por el mundo y trabajé para la ONG Mercy Ships. Cuando regresé a casa me fui a vivir con mi madre durante unos meses

antes de casarme. Escribí para revistas, periódicos locales y serví como voluntaria en proyectos a corto plazo con varias organizaciones sin ánimo de lucro. Pero se gana muy poco con eso, así que sobreviví regresando a mi trabajo de cuando era estudiante: Cuarenta horas o más a la semana sirviendo mesas en un restaurante local.

El trabajo no es fascinante. Hay que tener paciencia, ser capaz de hacer diferentes tareas, ser ágil y cortés. Yo tomo las órdenes, sirvo la comida y limpio lo que lo clientes ensucian. La mayoría de las personas dejan el lugar donde comen mucho más sucio que lo dejarían en su propia casa. Después de

con los cocineros, con las empleadas de habitaciones y con el resto de los empleados.

En Estados Unidos, al menos, las propinas de los clientes pagan realmente nuestro “salario”, esto es, si dejan entre el quince y veinte por ciento de propina. En la actualidad aquí dar el veinte por 20 ciento se considera lo normal. Si los clientes no pueden darlo se supone que deberían de haber pedido un plato más económico, o no deberían de estar comiendo en un restaurante servido por camareros.

Los clientes no tienen ni idea del trabajo detrás de las bambalinas. Cuando

“Al tratar con dignidad y simpatía al personal que te sirve estás mostrándole el respeto que se merecen”.

todo, no tienen que limpiarlo. Ese es mi trabajo.

El tema de la propina

Pero los clientes tienen un trabajo también: dejar una propina. Quizás no sepas que el “salario” de la mayoría de los camareros es bastante bajo, ya que los empresarios que los emplean suponen que las propinas que reciban harán que llegue a una cuantía aceptable como regular.

La realidad es que, en la mayoría de los países, cada vez se da menos propina.

Al menos donde trabajo puedo quedarme con toda la propina que recibo en metálico, pero en algunos restaurantes los camareros tienen que repartir las propinas con el personal de recepción,

no estoy sirviendo estoy llenando las vitrinas y las aceiteras, los cubiletes de helado, cambiando los contenedores de los zumos, troceando tartas, etc. Puedo tener entre cinco y ocho mesas pidiéndome algo y demandando mi atención al mismo tiempo.

Así que...quizás no pueda coger esa copa para volver a llenarla todavía, mientras estoy tratando de mantener siete platos en equilibrio en una bandeja grande y con un octavo quemándome mis dedos en la otra mano.

Los camareros no cocinan la comida, así que normalmente no es nuestra culpa si los platos se retrasan. Los cocineros no pueden hacerlo todo al mismo tiempo.

La mayoría de los camareros regresan a la mesa poco después de haber

servido la comida. Esto puede parecer extraño a algunos clientes, pero en realidad es su turno para informarnos con cortesía de que su filete es excepcional, o que le falta un punto de parrilla, o que la sopa está fría. Me satisface devolver un filete a la cocina para que lo hagan un poco más, si un cliente no está satisfecho, o calentarle un poco la sopa. Pero me enfado cuando los clientes me culpan de lo que yo no hice, o se quejan de que su comida no estaba bien después de haberla devorado.

Tengo sentimientos y me duele realmente cuando las personas me culpan de algo que no es mi falta.

Desafortunadamente los clientes que vienen a almorzar el domingo después del servicio religioso son algunos de más rudos y los que más se quejan de lo servido. Este pasado domingo un reverendo llegó con su esposa y su familia. Él me colocó pronto en mi lugar después de informarle con delicadeza que se nos acababa de terminar el filete de salmón, el entrante sobre el que él había puesto su mirada.

El reverendo, mirándome por encima de sus gafas, logró hundirme con un firme reproche. Afirmó que, en el futuro, sería útil si les dijera a mis clientes lo que se nos había acabado antes de entregarles la carta. Inspirando el aire del restaurante me contuve para no responderle con un comentario que me dejara a su altura. Le tendría que haber dicho que llevaba trabajando desde las seis de la mañana, que no había podido ir a la iglesia porque tuve que sustituir a una compañera, que a veces nos quedamos sin genero, que muchas personas no recuerdan los platos especiales

o los que no tienen que les dijo la camarera al llegar, y que a la dos menos diez de la tarde yo estaba sirviendo esta mesa porque la camarera del turno siguiente no había llegado todavía. Así que, en realidad, les estaba haciendo un favor sirviéndoles.

Pero me controlé. Simplemente me disculpé con tanta cortesía como pude y dije que el problema era culpa mía. Los camareros aceptan la culpa a menudo.

Me fui a casa una hora después de lo que se suponía debía de acabar mi turno, y el reverendo estaba todavía sentado allí. Le pedí a otra camarera que recogiera la mesa y me guardara la propina. A pesar de todo, les di un excelente servicio y esperaba que dejaran una propina.

Aquí está la mía para ti: Si sales a comer fuera recuerda dejar una propina para quien te sirva. Si te hace reír, sonríe, o si te da un servicio excepcional, incluso si las cosas no salen como pensaban, dale un poco más. Recuerda lo que está fuera de su control, y que a pesar de ello desean servirte lo mejor posible.

El ejemplo de servicio de Jesús no podría ser más verdad que en un restaurante. Sí, los camareros están ahí para servirte, pero al tratarlos con dignidad y empatía estarás mostrándoles el respeto que se merecen. Tienen sentimientos y están tratando de ganarse la vida simplemente. Tu generosidad y cortesía es tu servicio a ellos.

Creo que si Jesús fuese un cliente en un restaurante, sería amable, cortés y generoso. 

Dios sabe por lo que pasamos



por Manuel C. Morais

A veces, las cosas y situaciones de la vida que nos disgustan pueden ser beneficiosas. Las dificultades de la vida son así. Tienen un propósito. Jesús nos ayuda a llevar nuestras cargas, y mientras lo hacemos podemos aprender y ganar la batalla por medio de Jesucristo: “Yo conozco tus sufrimientos” (**Apocalipsis 2:9**). Dios sabe por lo que pasamos. Nada escapa a su atención.

Como cristianos puede que estemos llevando cargas pesadas en búsqueda de respuestas a nuestros problemas, pero el apóstol Pedro nos instruye: “Humillaos, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que él os exalte cuando fuere tiempo; echando toda vuestra ansiedad sobre él, porque él tiene cuidado de vosotros” (**1 Pedro 5:6-7**). 

Ninguno podemos jactarnos

por Pedro Rufián Mesa

‘Yo no diría en forma alguna que eres una psicóloga engreída. Desde que te conozco has estado dispuesta a aprender, y lo que es más importante, a aceptar y recibir lo que Dios te ha ido mostrando ser la verdad en su Hijo Jesucristo, por medio de su Palabra, a través del Espíritu Santo.

Como todos los seres humanos; antes de llegar a ser conscientes de que han sido conocidos por Dios, como dijo el apóstol Pablo en Gálatas 4:9, y de lo que él los ha hecho ser en su Hijo Jesucristo, sus hijos muy amados; tú también cargabas tu morral lleno de ideas, creencias, suposiciones y temores humanos aprendidos de tus padres y los que tú has ido tejiendo, influenciada por todos los que posteriormente han ido conformando tu forma de pensar a lo largo de los años.

Es esa realidad la que estás aceptando, Esperanza, y Dios te está ayudando a empezar a verte de una forma más real, sin tanta autosuficiencia, independencia, individualismo y actitud de saberlo todo. Eso es todo. Por eso, hay veces que te verás a ti misma como engreída. Pero no te preocupes todos los



cristianos hemos pasado por ahí, y es muy saludable. De hecho, es bueno que nunca nos olvidemos de lo que éramos en realidad y no se nos suban los humos a la cabeza’.

Mientras el doctor Andrés, le decía esto a Esperanza, alargando su mano tomó la Biblia que tenía sobre su mesa y buscó el pasaje que deseaba leerle a su paciente y discípula, y continuó diciéndole: ‘El apóstol Pablo, que con respecto a la carne podría tener algo de lo que enorgullecerse, inspirado por el Espíritu Santo escribió esto: “Porque lo insensato de Dios es más sabio que los hombres, y lo débil de Dios es más fuerte que los hombres. Pues mirad, hermanos, vuestra vocación, que no sois muchos sabios según la carne, ni mu-

chos poderosos, ni muchos nobles; sino que lo necio del mundo escogió Dios, para avergonzar a los sabios; y lo débil del mundo escogió Dios, para avergonzar a lo fuerte; y lo vil del mundo y lo menospreciado escogió Dios, y lo que no es, para deshacer lo que es, a fin de que nadie se jacte en su presencia. Mas por él estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, justificación, santificación y redención; para que, como está escrito: El que se gloria, gloriése en el Señor” (1 Corintios 1:25-31). Nosotros, en realidad, los que tenemos carreras, somos una rara avis entre los creyentes, especialmente aquí en España, pues la inmensa mayoría son personas sencillas. Pero incluso nosotros, una vez que vemos la insondable sabiduría de Dios, no tenemos nada de que jactarnos delante de él, como escribe Pablo, ¿no crees?.

“Así es. Muchas cosas que yo daba por sentadas, basada en los postulados y principios de la psicología, ahora los empiezo a cuestionar cuando los sopeso a la luz de la verdad revelada en Jesucristo. Por ejemplo, ahora empiezo a vislumbrar que el individuo, por sí mismo, no es lo más importante, sino que recibe su importancia por lo que Dios lo ha hecho ser en Jesucristo, y en relación y comunión con Dios el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo y con la comunidad de creyentes”.

‘Me sorprendes muy agradablemente, Esperanza. Es increíble la comprensión teológica que muestras con esa afirmación. El Espíritu Santo te está ayudando a entender y a aceptar cosas que a otras personas les lleva mucho más tiempo verlas. Aceptar que el ser

humano no es lo más importante, en sí mismo, es mucho más trascendente que lo fue para la astronomía aceptar que la tierra no era el centro del universo. De hecho, lo que Dios está haciendo en Cristo es incluirnos en la relación y comunión eterna y continua de amor que han gozado el Padre con el Hijo y con el Espíritu Santo. Tal es el amor que nos tiene que está incluyéndonos en su círculo de amor’.

Andrés dejó de hablar, esperando que Esperanza interviniera de nuevo. “Cuando nos gusta una persona y empezamos a amarla lo que más deseamos es incluirla también en nuestro círculo de amor. Quizás eso también sea un reflejo de lo que Dios está haciendo con todos los seres humanos por medio de Jesucristo”.

‘Así es’, continuó Andrés, ‘el doctor C. Baxter Kruger dice eso de una forma muy parecida a como lo has dicho tú. Cuando uno reflexiona en el plan maravilloso que Dios tiene para todos los seres humanos, no hay forma en la que podamos enorgullecernos de nuestra escasa sabiduría o conocimiento, y menos aún de nuestras supuestas bondades. Pero como afirmó el apóstol Pablo, nuestro Padre nos ha dado a conocer esas cosas sorprendentes por medio de su Espíritu: “Sin embargo, como está escrito: «Ningún ojo ha visto, ningún oído ha escuchado, ninguna mente humana ha concebido lo que Dios ha preparado para quienes lo aman». Ahora bien, Dios nos ha revelado esto por medio de su Espíritu, pues el Espíritu lo examina todo, hasta las profundidades de Dios”’ (1 Corintios 2:9-19).

(Continuará en el próximo número)



Impresiónate a ti misma



por Rose Huff

La Biblia dice que no debemos de compararnos con otros, pero no es fácil no hacerlo.

Para algunos de nosotros empieza pronto en la vida, cuando pensamos que a papá o a mamá le gusta un hermano más.

Una vez mis dos hijos me preguntaron a cual de ellos quería más. Les dije que amaba a cada uno incondicionalmente.

Por supuesto, son diferentes, y tienen atributos especiales que me encantan en cada uno de ellos. Esa distinción, lo que me gusta en cada, no hace diferencia sobre cuanto los amo. Así que procedí a compartir con ellos una larga lista de sus atributos personales, individuales y únicos.

Las cualidades únicas personales son una parte vital por las que cada uno somos tan valiosos para nuestros semejantes y para toda la creación. Me parece que Dios creó tantas posibilidades de conformación personal para ¡que no haya nadie igual que tú!

Personalmente, es un alivio pensar que estoy completa y total como Dios me ha creado y que incluyendo cualquiera de los factores en la vida: talentos, finanzas, apariencia, estilo, educación, oportunidades, etc., siempre habrá alguien con más y alguien con menos.

Identificar y nombrar características individuales con mis hijos fue el inicio para ayudarles a ver su propia valía. Incluso ahora continuo sorprendiéndome por las cosas que otros notan en mí y comparten conmigo. Necesitamos esa información y parecer para ayudarnos a mejorar y crecer. Comprender lo que nos sale fácilmente y lo que nos cuesta más, según nuestras habilidades personales, es una clave para tener éxito en la travesía de los muchos desafíos de la vida.

He aquí parte de la lista personal que hice:

1. Cosas que me gustan: Leer.
2. Cosas que hago con facilidad, pero no son particularmente divertidas: Planchar.
3. Cosas en las que soy buena: Patinar.
4. Cosas en las que no soy buena, pero me gustan: Las matemáticas.
5. Cosas que debo de hacer: Limpiar la casa y pagar las cuentas.
6. Cosas que no me gustan nada: Hablar por teléfono.

Hacer la lista me ayudó a conocerme mejor a mí misma. Es una lista que continua creciendo y que cambia a medida que yo lo hago. Fue divertido hacerlo con mis hijos también. Aprendieron que nuestras particularidades no son mejores que las de otros; son solo diferentes. También ha sido útil en la di-

visión de tareas en la casa. Por ejemplo, a mí me encanta hacer la colada, a mi hijo le gusta planchar, y mi hija disfruta volviendo a ordenar la ropa en los armarios. Así que funciona muy bien. Al mismo tiempo, a ninguno nos gusta sacar la basura, pero tiene que hacerse. Hay una lección que debe aprenderse: la vida no te da todas las cosas que deseas. Hay muchas cosas cada día que desearías no tener que hacer, pero las haces. Es la práctica de la autodisciplina.

Vivir pensando que estoy, incluso en una forma pequeña, usando los dones únicos que Dios me ha dado me da un sentido de propósito y gratitud. Cada vez que me comporto con propósito, viviendo como la persona que Dios me hizo para que sea, me impresiono a mí misma, y no hay lugar a la comparación con otros.

Cuando me impresiono a mí misma es imposible tener lo que yo llamo una baja valoración propia. Prefiero el término valoración a autoestima, porque se refiere a mi inventario personal. La baja autoestima supone mirar interiormente, ser absorbida con fallos personales, reales o imaginarios, impresionar a otros y contemplarte a ti misma. La valoración propia, por otra parte, me ayuda a identificar como uso mis atributos, dados por Dios, para cumplir los propósitos únicos que Dios ha establecido para mí en su buena creación.

Así que en lugar de compararme con otros, hago de impresionarme a mí misma una práctica regular. Después de todo, no solo pertenezco a Dios, soy la obra de sus manos, hermosa, única y amada, y tú también lo eres. ¿Por qué no te impresionas a ti misma hoy? 



La violencia y el individuo

por Antonio Correa Domínguez



Durante las últimas décadas la violencia ha venido estando en nuestras pantallas de televisión todos los días, los niños han estado expuestos a ella con toda normalidad en los videojuegos. Tan-

to ha sido así que ahora nadie se extraña de esta realidad, se considera algo cotidiano y que ya no causa la repulsa que producía hace algunas décadas.

Las causas de la violencia son numerosas y complejas. Pueden ser activas o pasivas, conscientes o inconscientes. Son el resultado de nuestras experien-

cias como individuos, como miembros de nuestras familias y como miembros de la sociedad en su conjunto.

Los pensamientos y las actitudes pueden tener un profundo efecto sobre la conducta, así que es importante comprender de que manera contribuyen a la imagen que tenemos sobre nosotros mismos, como seres pacíficos o violentos, algunas de las ideas generalmente aceptadas sobre la naturaleza cognitiva, psicológica y espiritual del ser humano.

La cuestión del bien y el mal también afecta al modo en que nos vemos, así como nuestro entendimiento sobre el propósito de la vida y la forma en que nos enfrentamos a las amenazas y oportunidades.

Las ideas y creencias que se tengan con respecto a la muerte y la inmortalidad, son igualmente otros factores que contribuyen al grado de violencia que existe en la sociedad. Cada individuo tiene la responsabilidad de examinar y ponderar como sus creencias, actitudes y acciones afectan a su propia vida y a la vida de los que le rodean.

La naturaleza del ser humano

En nuestros días son diversas las teorías propuestas sobre la naturaleza del ser humano, algunas de ellas bastante contradictorias, y la mayoría infructuosas a la hora de paliar el creciente poder de destrucción de la vida moderna, porque no toman en consideración la naturaleza espiritual del ser humano, así como su naturaleza material.

En el ser humano, existen dos naturalezas: su naturaleza superior o espiritual y su naturaleza inferior o material.

Con una se acerca a Dios, con la otra vive solo para el mundo. Los signos de estas dos naturalezas se hallan presentes en cada persona. En su aspecto material expresa sólo falsedad, crueldad injusticia, egoísmo, etc. Todos estos son frutos de su naturaleza inferior. Los atributos de su naturaleza divina se manifiestan en amor, misericordia, bondad, verdad y justicia.

El cristiano está convencido de que sólo puede llegarse al fin, con perspectiva de éxito, cuando se comprende la transcendencia propia del yo hacia el tú, en la transcendencia del sí al divino YO.

En un sentido más propio y más profundo esta transcendencia solo es posible en Cristo; esto es en la cruz, y solo ahí queda garantizada. Una vida



comunitaria no es posible sin una disposición para el sacrificio que tiene su fundamento, a la vez que garantía, en nuestra participación en la cruz de Cristo. Sin esa participación en la cruz, el egoísmo y los instintos egocéntricos irrumpen siempre de nuevo, y en el fondo se manifiestan como alguna clase de violencia, ya sea contra los demás o contra uno mismo, unas veces más directa y otras más subliminal y enmascarada. 

Rincón de la poesía

Apariencias

*Hay seres que se acrecientan
y en su "EGO" se consumen;
más no son lo que aparentan,
y aún menos, lo que presumen.*

*Cualquier liviano traspíés
los hace ir de cabeza.
Y es, que el ser humano es
débil por naturaleza.*

*Pero no quiere admitir
esa su debilidad,
más bien, suele presumir
con gran naturalidad.*

*No le importa tan siquiera
que descubran su "tinglado",
viviendo de esta manera,
contento, pero engañado.*

*Sería mejor tomar
una actitud más prudente:
Ser consecuente y luchar
contra lo que es evidente.*

*Dios, que es AMOR Y VERDAD,
repudia al ser embustero.
Condena la falsedad
y premia al hombre sincero.*

Daniel Nuño

Cartas al director



Estimados amigos de **Verdad y Vida**:

Al leer la primera parte del editorial del D. Pedro Rufián, del número anterior, me sentí profundamente triste concluyendo anticipadamente que esta revista dejaría de imprimirse. Luego me alegré sobremedida al comprobar que mi conclusión era errada y que podría seguir recibiendo **Verdad y Vida**.

La decisión de seguir imprimiéndola, aún en medio de la dura coyuntura actual, confirma vuestra inquebrantable fe en Dios para suplir lo que necesitéis. Para mi propia vergüenza afirmo esto, pues he estado recibiendo la revista durante muchísimos años, desde sus inicios, y nunca envié ni un donativo, pensando que ya lo harían otros lectores. Ahora prometo enviaros un donativo cada vez que me llegue un ejemplar. Estoy seguro que si todos los lectores que han estado pensando lo mismo empezaran a enviar algún donativo, de vez en cuando, muchos de los desafíos de los que hablaba el director serían algo menores y, sobre todo, aseguraríamos entre todos la viabilidad de esta revista tan iluminadora y valiosa. Pido que Dios mueva a muchos lectores a hacerlo.

No os desaniméis y un abrazo.

Arturo Seara
Lugo

¡Animo! Os encomio por vuestra fe, valentía y decisión de continuar enviando **Verdad y Vida** de forma impresa a todos aquellos subscriptores que de otra forma no podríamos leerla.

Os adjunto mi pequeño donativo en metálico mientras pido que el Señor os provea con los recursos necesarios.

Ana García
Málaga

PUEDES ESCRIBIRNOS

Si deseas más información sobre los temas tratados en esta revista, saber dónde y cuándo se reúnen nuestras congregaciones, que te visite un pastor, u otros temas, puedes escribirnos o llamarnos a la dirección más cercana a tu domicilio o visitar nuestra página en Internet.

Argentina

Olavaria, 4543; (1842) Bo. Las Flores, Monte Grande- BA
Email: iduarg@gmail.com
Tel. (011) 4295-1698

Colombia

Calle 49 #26-11 Galerías, Bogotá.
Teléfono 3142825

Chile

Casilla 11, Correo 21,
Santiago.

El Salvador

Calle Sisimiles 3155, San Salvador
www.sansalvador.gcichurches.org

España

Apartado 185,
28600 Navalcarnero, Madrid, España
Email: iduespana@yahoo.es
Tel. 91 813 67 05; 626 468 629
www.comuniondelagracia.es

Estados Unidos

P.O. Box 5005
Glendora, CA 91740-5005

Honduras

Apartado 20831,
Comayagüela.

México

www.comuniongracia.org.mx
Email: amagdl2009@hotmail.com

Perú

www.comuniondelagracia.pe
Email: josekasum1@yahoo.es

Resto del mundo

www.gci.org/churches

EN EL PRÓXIMO NÚMERO

Verdad y Vida

VOLUMEN XIX – NÚMERO 5 *Caminando en la fe* Octubre – Diciembre - 2015



COMUNIÓN
INTERNACIONAL
DE LA GRACIA

Viviendo y compartiendo el evangelio

Email: idadespana@yahoo.es

www.comuniondelagracia.es / www.gci.org

APARTADO, 185

28600 NAVALCARNERO, (MADRID)

Tel. 91 813 67 05 – 626 468 629

¿Por qué estoy aquí?

Siete razones para creer en Dios

La guerra espiritual y tú